



Asturias vivió a finales de enero el peor vendaval de la última década. Al menos en lo que a árboles derribados se refiere, no se recuerda un destrozo similar desde 1999. Así lo confirmó la Consejería de Medio Rural, quien apuntó que todavía se desconoce el número exacto de bajas. Se calcula en varios cientos, incluso miles, por lo que se prevé que la recogida de los troncos que cayeron por la fuerza del viento durará hasta el verano. La Dirección de Política Forestal ha encargado a la guardería que elabore un informe detallado para poder estudiarlo y precisar los bosques más afectados que necesitan una atención más urgente. Una primera valoración ha permitido determinar que el Occidente fue la zona más afectada del Principado. Entre las variedades más dañadas destacan los bosques de pinos y, en menor medida, los eucaliptos.

«Lo primero que estamos haciendo es retirar aquellos árboles que están dificultando la circulación en pistas, vías y caminos. Una vez terminada esta primera fase pasaremos a retirar los que estén caídos dentro de los montes de titularidad pública», explicó el director de Política Forestal, Joaquín Arce.

Ya se han contratado varias cuadrillas que están limpiando los caminos y vías forestales de obstáculos. Además, el pasado viernes Arce mantuvo una reunión con la Asociación de Maderistas de Asturias (Asmadera) -que agrupa a más del 75% de las empresas dedicadas al sector en la región- para comenzar a planificar la retirada de la madera de los montes.

El director de Política Forestal explicó que «la Administración actuará por procedimiento de urgencia para colaborar con los madereros con el propósito de vender la madera de los árboles derribados con la mayor celeridad posible».

Rápida degradación

El motivo es que, según apuntó Arce, «la madera de pino pierde en pocos meses sus propiedades, por lo que es conveniente venderla pronto antes de que pierda su valor o se vea afectada por algún tipo de plaga».

Un hecho que va a jugar en contra de los madereros asturianos es que presumiblemente el precio de la madera de pino va a caer como consecuencia del temporal que no sólo afectó a Asturias y a España. Se da la circunstancia de que una de las zonas más dañadas de Europa

fue la región francesa de Las Landas, al suroeste del país. Allí fueron derribadas 300.000 hectáreas de pino que el Gobierno de Nicolas Sarkozy pondrá en el mercado maderístico. Y ya se sabe, cuando hay mucha oferta, el precio baja. Por ello Joaquín Arce reconoció que esta temporada no va a ser buena para vender y aconseja a quien pueda hacerlo, que espere un tiempo para obtener mayores beneficios.

El motivo de que la devastación en Las Landas haya sido tan brutal se debe a las características propias del terreno, muy plano y compuesto principalmente por arena. Los franceses cuentan que fue el propio Napoleón, por motivos estratégicos, quien decidió acometer la plantación de miles de hectáreas de pino para fijar la duna creando uno de los mayores bosques de Europa.

Según Arce, en Asturias los daños no han sido tan importantes «porque aquí los componentes que forman el suelo lo hacen más recio que la arena de Las Landas y por eso los árboles se sujetan más al terreno». El director de Política Forestal también apuntó que la consejería afrontará tratamientos selvícolas para replantar las zonas que se hayan visto más afectadas por el temporal.

Fuente: El Comercio